

Emergencia sanitaria

TORTOSA DESPIERTA TRAS DOS MESES DE LETARGO



MARINA PALLÁS CATURLA
@marinapallas

Crónica

Sale el sol. La gente toma las calles en el primer día de la fase 1, ocupa las terrazas de las cafeterías y visita tiendas en una ciudad renacida

Tortosa ayer respiraba un ambiente muy distinto al de las últimas semanas. El centro de la ciudad ya se semeja mucho más a lo que era antes de aquella terrible semana de marzo. Coches, terrazas sirviendo desayunos, tiendas abiertas, gente paseando... Si alguien hubiera despertado de un sueño de dos meses, a priori hubiese afirmado que nada extraño ocurría en la ciudad, salvo por esa imagen, todavía un poco irreal, de tantas personas con guantes y mascarillas.

Había en el aire una sensación de alegría generalizada, de hasta querer dar los buenos días a los desconocidos, de pasear por primera vez con un poco menos de miedo e incertidumbre. Hacía sol. El buen tiempo acompañó durante la primera jornada de la Fase 1 del desconfinamiento por la Covid-19 y eso ayudó a recordar que, pese a todo, es primavera.

No todos los bares de Tortosa decidieron abrir este lunes, aprovechando la autorización que les permite la entrada en la fase 1 del desconfinamiento en el territorio. En el centro comercial un 50% de las cafeterías atendía a su clientela y en algunas zonas de más ocio, como el parque municipal, las terrazas no se abrirán hasta finales de semana, a la espera de más público. La actividad en los que abrieron fue alta.

Laura Villarroya, encargada del Bar Laura del mercado municipal, explicaba que no había tenido tiempo ni de desayunar. «Ha sido increíble. Ha sido de golpe, un montón de gente ya para desayunar y he estado sirviendo bocadillos toda la mañana. La gente tenía muchísimas ganas, me lo decían: «Ay, qué bien, por fin un bocadillo aquí», y se han estado fuera a la sombra bajo el parasol con una cerveza», explicaba contenta.

Los clientes se presentaron ya de buena mañana, hacia las 9.30 horas. Mientras que antes el bar abría de 6 a 15 horas, ahora lo hará de 9 a 14. «Estamos contentos de volver a abrir. En casa ya no podíamos más. Tenemos otro



Terrazas llenas ayer en la plaza del Ayuntamiento de Tortosa. FOTO: JOAN REVILLAS



Algunas tiendas de ropa ponían a punto el local ayer por la mañana. FOTO: JOAN REVILLAS

trabajador que de momento no se ha incorporado», decía. También otros espacios de la avenida Generalitat, la calle Cervantes y la plaza del Ayuntamiento ofrecían imágenes de terrazas llenas. Otros, así como comercios, todavía estaban poniéndose a punto y desinfectando el lugar.

En los mostradores de las tiendas de ropa, hay nuevos elemen-

tos para poder poner en marcha la actividad con prevención. Botes de gel hidroalcohólico, paquetes de mascarillas y productos desinfectantes. Las tiendas de ropa también han incorporado planchas para desinfectar las prendas cuando se las prueben los clientes.

«La gente que ha venido esta mañana estaba muy animada. Ya

tenía ganas de comprarse ropa», explicaba Meritxell Lozano, encargada de la tienda de ropa Seventy. «Solo usamos dos probadores y tenemos la plancha de vapor a 150 grados que desinfecta la ropa. Fregamos el suelo tres o cuatro veces al día. Tenemos el gel para la gente nada más llegar, y desinfectamos el mostrador, el teléfono, el datáfono...», detallaba.



«HA SIDO INCREÍBLE, NO ME LO ESPERABA. DE REPENTE HA LLEGADO UN MONTÓN DE GENTE Y NO HE TENIDO TIEMPO NI DE DESAYUNAR»

LAURA VILLARROYA,
DEL BAR LAURA DEL
MERCAT

«La verdad es que teníamos ganas de volver a trabajar. Poco a poco, pero yo creo que de aquí a unos días la gente ya estará acostumbrada y saldrá con normalidad. Hoy mismo ya la he visto muy animada y despreocupada. Estaban muy alegres».

La mayoría de comercios presentaba en su entrada un cartel con indicaciones de aforo máximo o medidas de seguridad requeridas o establecidas por el local. En el caso de la tienda de ropa Taty's, en la calle Sant Blai, un cartel indicaba que la tienda se desinfecta dos veces al día, entre otras medidas sanitarias.

«Yo estaba esperando con ganas el día de abrir, pero también tenemos incertidumbre, aunque debemos ser positivos», explicaba su propietaria, Marta Sanz, que tiene a la otra trabajadora con ERTE. «Los clientes tienen que entrar con guantes y mascarilla, y si no tienen les damos unos guantes. Les ofrecemos gel hidroalcohólico, y si se apoyan en el mostrador lo desinfecto inmediatamente. También desinfecto los probadores y a la ropa le paso la plancha de vapor. Es más trabajo, pero nos estamos acostumbrando».